

## **INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EFICAZ CON ADOLESCENTES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN: APORTACIONES DESDE LA PEDAGOGÍA SOCIAL<sup>1</sup>**

**Melendro Estefanía, Miguel**

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

mmelendro@edu.uned.es

**Montserrat Boada, Carme**

*Universitat de Girona (UdG)*

carme.montserrat@udg.edu

**Palabras clave:** Adolescencia, exclusión social, educación social, intervención

### **1. Introducción**

Ya en el año 2005, la Estrategia de Lisboa, pactada por los países de la Unión Europea, establecía la integración social de los jóvenes como medida imprescindible para la construcción de una Europa sostenible y sin exclusión social, y señalaba al abandono escolar prematuro y el desempleo juvenil como los dos principales obstáculos para conseguirlo (Comisión Europea, 2010). Nuestro país se encuentra, en estos momentos, en una difícil situación respecto a ambos problemas: el abandono escolar prematuro no se reduce desde entonces y la crisis económica agrava las dificultades para la inserción laboral de los jóvenes menos preparados.

En cuanto al abandono escolar prematuro, mientras la media de la Unión Europea se sitúa en torno al 14%, y países como Alemania, Bélgica, Francia o Reino Unido rondan el 12%, nuestro país no sólo tiene una tasa muy elevada, sino que además la ha incrementado en los últimos años, y el porcentaje ha llegado a alcanzar el 31%, entre 2010 y 2011. Es preciso no perder de vista, en este sentido, las investigaciones que recogen la preocupación actual de las instituciones públicas europeas por el bajo rendimiento escolar de los/as jóvenes, las elevadas tasas de abandono escolar temprano y los condicionamientos que ambos factores ejercen sobre la iniciación al mundo laboral (Casas y Montserrat, 2009; Simon y Owen, 2006).

Respecto al problema del desempleo, junto a una tasa global del 25,6 % en España, son los jóvenes quienes más sufren esta situación, ya que según la EPA correspondiente al cuarto trimestre de 2012, la tasa de paro entre los jóvenes menores de 25 años es del 55,1%. Añadido a este dato, la crisis ha incrementado el porcentaje de jóvenes en situación de precariedad económica, por ser económicamente dependientes o semidependientes, concretamente del 50% al 56% (INJUVE, 2013, p. 82).

En definitiva, se puede avanzar que la actual crisis económica, que es también una crisis social, está planteando escenarios socioeconómicos de mayor riesgo y exclusión, y que esto se refleja de forma notable en el colectivo de los adolescentes y jóvenes más desfavorecidos. Desde el marco institucional europeo, hace tiempo que se han planteado alternativas a estas “trayectorias fallidas” de los jóvenes, especialmente de los que más dificultades sociales afrontan. Las denominadas “políticas integradas de transición” (Du Bois-Reymond y López Blasco, 2004; Bendit y Stokes, 2004; Machado y Pohl, 2004; Cachón, 2004) buscan dar respuestas a esas dificultades en el tránsito de los jóvenes a la vida adulta, y en consonancia con ellas se plantean a continuación algunas reflexiones y propuestas que parten del ámbito de la investigación-acción.

Como señalan Melendro, González y Rodríguez (2013) en relación a estas afirmaciones, “si bien la caracterización de la población adolescente y juvenil en riesgo de exclusión social ha sido ampliamente investigada, no lo ha sido tanto la intervención que se realiza con ella”. Partimos en este sentido, desde el marco de la Pedagogía Social, de la búsqueda de buenas prácticas y elementos de eficacia en la intervención “socioeducativa”, entendida esta como una acción social de naturaleza y

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inserta en el marco de la investigación CTINV041/11 sobre “Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión social”, financiada por Opción 3 S.C., Igaxes 3, Fundación Isos y Fundación Trébol, en convenio de colaboración con la UNED (Art. 83 LOU) y con la participación del Ayuntamiento de Madrid, la Universidad de A Coruña, la Universidad de Girona, el Grupo de Investigación G44Edu16 – Contextos de Intervención socioeducativa de la UNED y la Fundació Pare Manel.

alcance educativo, en la cual la expresión “socioeducativa” pretende enfatizar la necesidad de una educación que “dé respuesta a un complejo entramado de necesidades sociales de los individuos, restableciendo y ampliando las oportunidades educativas de las personas y de los colectivos sociales en la vida cotidiana” (Caride, 2005, p.57). Además, queremos destacar nuestra comprensión de ésta intervención como praxis, como interacción constante entre acción y reflexión, como práctica compleja, como una “disciplina de acción que se ve empujada a gestionar la incertidumbre, a pactar con el riesgo, a asumir la aleatoriedad inherente a toda acción humana” (Meireiu 2001, p.109), cada vez más presentes en nuestros días. Este trabajo aporta, pues, información que consideramos relevante al respecto, con la finalidad de que sea de utilidad para una buena práctica profesional, reproducible y útil para mejorar la situación de los adolescentes en riesgo de nuestro país, así como un avance en la investigación.

## **2. Objetivos y Metodología de investigación**

El objetivo de esta comunicación es doble. Por una parte hemos pretendido describir brevemente, en la introducción al trabajo, la crisis de y en las instituciones educativas y sus efectos en el tránsito a la vida adulta de adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión social en nuestro país. Por otra, y de forma más extensa, aportar propuestas orientadas de intervención socioeducativa con este colectivo, desde el ámbito de conocimiento de la Pedagogía Social.

A continuación hacemos referencia a una investigación que, realizada entre los años 2011 y 2013 en las Comunidades de Madrid, Galicia y Cataluña, avanza en la descripción de un marco de estrategias eficaces de intervención, en su tipificación y estudio, de forma que sirvan como banco de información para una buena práctica profesional, reproducible y útil para mejorar la situación de los adolescentes en riesgo de nuestro país.

La presencia de múltiples elementos en la atención educativa a los adolescentes jóvenes en riesgo de exclusión social y la complejidad del diseño mismo de la intervención socioeducativa, nos llevaron a identificar los planteamientos de la Investigación-Acción y de la Teoría Fundamentada o *Grounded Theory* como los enfoques metodológicos más adecuados al ámbito y las características fundamentales del estudio. La Investigación-Acción ha aportado a la investigación una serie de elementos, como el interés por tratar problemas concretos en el contexto en el que se producen, y la implicación de investigadores, profesionales y otros grupos de interés en un trabajo compartido (Cohen y Manion 1994), así como la intención de estudiar una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma (Elliot, 1993), junto a la priorización de las estrategias de actuación como componente central de los programas de intervención. La *Grounded Theory* ha aportado el soporte metodológico fundamental para el diseño, elaboración y desarrollo de las diferentes partes del proceso de investigación. En nuestro trabajo, las fases de investigación completadas han seguido las recomendaciones de Glasser y Strauss (1967) y sus adaptaciones por Andreu, García-Nieto y Pérez Corbacho (2007) y Trinidad, Carrero y Soriano (2001), en cuanto al muestreo teórico, la codificación selectiva y teórica de los datos y el proceso de categorización.

La investigación integra un estudio cuantitativo y otro cualitativo. Por un lado, se aplicaron una serie de cuestionarios a profesionales y adolescentes, en el marco cuantitativo del estudio, no experimental y de tipo *ex post facto*. La información recopilada se analizó a través del programa SPSS (versión 19.0)

Por otro lado, se realizaron veintiún grupos de discusión y seis entrevistas semi-estructuradas a responsables institucionales, con cuarenta profesionales de las tres comunidades autónomas indicadas, que fueron grabados, codificados, analizados e interpretados de un modo sistemático y riguroso por varios miembros del grupo de investigación a través del programa informático Atlas Ti (versión 6.2). Estos instrumentos se han mostrado como una fuente de conocimiento directa y bien documentada, útil para destacar los elementos más relevantes de la intervención socioeducativa desarrollada con adolescentes en riesgo de exclusión social, así como los obstáculos y limitaciones en este ámbito de trabajo. Esta es la principal fuente de información de la que proceden los resultados descritos en esta comunicación.

## **3. Resultados**

A partir de la realización de las entrevistas semiestructuradas y los grupos de discusión indicados, se realizó el análisis cualitativo de la información obtenida. Siguiendo la *Grounded Theory*, con la transcripción de cada uno de los grupos de discusión y de cada entrevista se constituyó un documento primario que, una vez codificado, facilitó la elaboración de códigos sustantivos (categorías

y subcategorías), a partir de los que se elaboraron los correspondientes códigos teóricos (conceptos centrales, también denominados PSB, procesos socioeducativos básicos) e hipótesis teóricas comprensivas, que han ayudado a construir la teoría emergente sobre los fenómenos abordados que a continuación se describe.

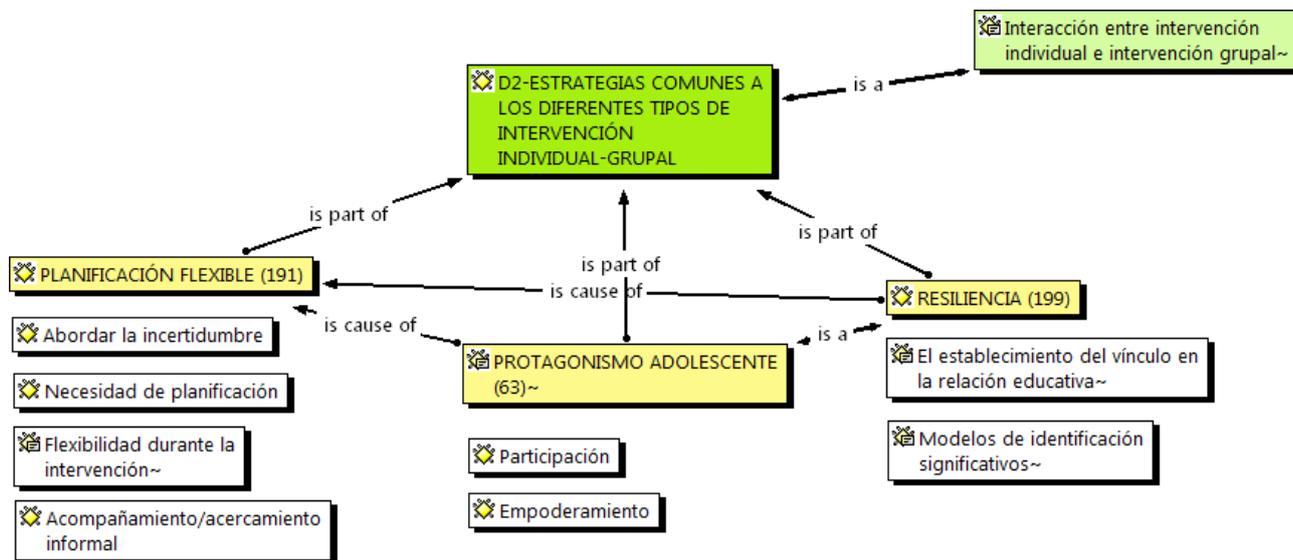
Ya en el ámbito de los constructos teóricos de la Pedagogía Social, una primera tarea con los grupos de discusión consistió en concretar el concepto de “estrategia eficaz”, a partir de una definición previa, procedente de investigaciones anteriores (Melendro, 2007 y 2010), ya que era un elemento central del debate que se iba a establecer posteriormente, así como de la propia investigación.

Otro concepto clave tratado a lo largo de las sesiones fue el de intervención socioeducativa, que es identificada mayoritariamente con un enfoque ecosocial y procesual de la acción socioeducativa, muy relacionado con las actuaciones en y sobre los diferentes entornos en que interacciona el/la adolescente. En algunos casos, sin embargo, los profesionales la interpretan de forma ambigua y dispersa, como proceso amplio, genérico, difícil de precisar, e incluso acudiendo a “lo que no es” para poder situarla teóricamente.

Un tercer elemento tiene que ver con lo que, a lo largo de su participación en grupos de discusión y en entrevistas semiestructuradas, los propios profesionales han diferenciado como tres tipos de estrategias en este ámbito de intervención: Estrategias de intervención individual; estrategias de intervención con el grupo de adolescentes y estrategias comunes a los diferentes tipos de intervención individual-grupal. Algunas de estas últimas, que incluyen un importante grupo de estrategias de intervención comunes tanto al abordaje individual como al grupal del trabajo con los/las adolescentes en riesgo y su entorno, se van a describir en este trabajo.

A partir de este trabajo previo de conceptualización, se fueron debatiendo, en las diferentes sesiones, una serie de cuestiones relacionadas con las dimensiones principales de la investigación: adolescencias, entornos de riesgo y protección, profesionales intervinientes, sentido de la intervención y estrategias socioeducativas con adolescentes y su entorno. Estas tres últimas dimensiones son las que ocuparon especialmente los tiempos de los grupos de discusión; a ellas se refieren los resultados resumidos a continuación y que han sido sintetizados en la siguiente red conceptual (network) (Gráfico nº 1).

**Gráfico nº1. Network (red conceptual) sobre Estrategias comunes de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo de exclusión social.<sup>2</sup>**



En la red conceptual elaborada se destacan una serie de categorías o concepto centrales, fuertemente relacionadas entre sí, que definen algunas de las estrategias más importantes de

<sup>2</sup> Entre paréntesis, se indica el número de citas de la categoría en el total de documentos primarios del estudio.

intervención con adolescentes en riesgo: *el protagonismo adolescente, la resiliencia y la planificación flexible*.

El primero de estos conceptos centrales, el *protagonismo adolescente*, se refiere al papel de los propios adolescentes, la necesidad de contar con su implicación y protagonismo en la intervención socioeducativa. Sin este elemento, sin el “enganche” de/con los adolescentes, el resto de elementos de la intervención pierden en gran medida su eficacia. Máxime cuando, como manifiestan de forma repetida los profesionales, los adolescentes no sienten inicialmente que esa intervención sea necesaria. Como se refleja en algunas citas, estas dificultades vienen en ocasiones ligadas a la dependencia institucional creada por los propios dispositivos de atención y protección, aun cuando uno de sus objetivos fundamentales es el de profundizar en la autonomía de los adolescentes; lejos de ser trabajada en clave procesual, este objetivo parece frecuentemente postergado a un segundo lugar, convirtiéndose en un objetivo urgente al aproximarse la mayoría de edad. El protagonismo de los adolescentes en la intervención, y por ende en la orientación de su propio destino vital, y su participación en la toma de decisiones a todos los niveles, marcan ese tránsito importantísimo del rechazo inicial a la intervención al establecimiento del vínculo con sus educadores/as. Un protagonismo adolescente que no “viene dado”, sino que se construye, supone una parte esencial de la intervención y es, a su vez, uno de los principios de funcionamiento de las entidades que protagonizan esa intervención. Unas acciones socioeducativas que, al menos en una parte importante de los casos, acaba siendo diseñada y realizada de forma compartida entre profesionales y adolescentes, en lo que pueden considerarse “estrategias democráticas” de intervención.

Un protagonismo a partir de la *participación* que, conscientes de esas dificultades, los educadores comienzan a trabajar desde el inicio de la intervención. A lo largo del estudio se detallan algunas estrategias aparentemente sencillas, pero muy eficaces para favorecer esa participación, que supone un equilibrio inestable y delicado en las relaciones que se establecen entre profesionales y adolescentes, a la vez que implica una flexibilidad importante en sus actuaciones. Entre ellas destaca la importancia de acompañar a los jóvenes en su proceso de *empoderamiento*, a fin de que asuman la responsabilidad de su itinerario personal de emancipación, haciéndoles protagonistas de la toma de decisiones sobre los objetivos vitales que desean alcanzar y sobre la planificación de estrategias para lograr dichos objetivos, de una manera coherente y adaptada a la realidad de cada joven.

Junto al empoderamiento y la participación, para superar esa situación inicial de rechazo o desconfianza a la intervención, y poder avanzar hacia el protagonismo real de los y las adolescentes en la acción socioeducativa, los planteamientos relacionados con el segundo concepto central, la *resiliencia*, resultan fundamentales. Destacan las aportaciones sobre este concepto enfocadas a resaltar los valores de los y las “adolescentes resilientes” y de otros modelos de identificación, así como las relativas a promover el esfuerzo y la resistencia a la frustración como herramientas para superar las dificultades de proyección en el futuro o ayudar a construir imágenes positivas, alternativas a las de exclusión y riesgo dominantes. Se plantean también, a lo largo del debate, algunas estrategias que apoyan esos procesos de resiliencia: la espera como técnica, actuar en situaciones de crisis, construir con el/la adolescente escenarios de futuro, reconocer los pequeños –y los grandes- logros en vez de fijarnos en lo negativo, la implicación y la responsabilización a través de tareas o funciones concretas, pasarlo bien juntos, procurar entenderles en sus peculiaridades, generar imágenes positivas,...

Estos elementos condicionan de forma importante la planificación y el desarrollo de la intervención, que ha de partir del diseño colaborativo de itinerarios personales flexibles, y en general de una *planificación flexible*, adaptada a las necesidades y posibilidades de cada adolescente, algo que es valorado muy positivamente por todos los implicados en el proceso, y que por otra parte, necesariamente ha de enmarcarse en el consenso y la coordinación entre profesionales intra e inter-equipos.

#### **4. Discusión y conclusiones**

Los resultados obtenidos en la investigación aportan múltiples elementos para avanzar hacia una intervención socioeducativa eficaz con adolescentes en riesgo de exclusión. Como se concluye a partir del análisis realizado, estamos refiriéndonos a una intervención sumamente compleja, en la que las claves de su eficacia giran en torno a la puesta en funcionamiento de una serie de estrategias que parten del *protagonismo del adolescente* en la toma de decisiones que le son vitales, desde procesos de empoderamiento y participación. Y que supone como elementos centrales de la labor de los educadores/as una serie de estrategias relacionadas con *la resiliencia* y con *la planificación flexible de las intervenciones*.

La puesta en práctica de los conceptos centrales descritos ayudan a mejorar el comportamiento social de los y las adolescentes en riesgo, haciéndoles más comprometidos, autónomos y responsables, tal y como se ha podido comprobar en la parte cuantitativa del estudio. En ella se señala cómo, tras meses de intervención con estas características, los adolescentes participan activamente en las decisiones sobre su futuro, acudiendo a los centros y programas de intervención socioeducativa de forma voluntaria y mostrando un grado importante de empatía y confianza hacia los profesionales que intervienen socioeducativamente con ellos, mostrando tras finalizar la intervención un comportamiento social más responsable (valoración de 7 puntos sobre 10, con una d.t. de 1,132 y unas puntuaciones máxima de 9 y mínima de 5). Algo esencial para una adecuada integración social y el tránsito a una vida adulta responsable e independiente.

Junto a este enfoque global, aportación diferencial de nuestra investigación, encontramos múltiples elementos que se relacionan parcialmente con investigaciones anteriores en el ámbito que nos ocupa. Así, cabe destacar una serie de investigaciones (Goyette 2010; García Barriocanal, Imaña y De la Herrán, 2007) que subrayan, en sintonía con nuestras conclusiones sobre el *protagonismo adolescente*, cómo la intervención debe reposar sobre la construcción de una relación fuerte de los equipos socioeducativos con los adolescentes, de forma que el educador se convierta en una persona significativa, clave para ellos y ellas. Más aún cuando, como manifiestan de forma repetida los profesionales, los adolescentes no sienten inicialmente que esa intervención sea necesaria (Rees, et al, 2010). Esto ha de ir unido a un protagonismo destacado de los adolescentes en la toma de decisiones sobre cuestiones vitales para ellos, tanto individual como grupalmente, sean estas de menor o mayor envergadura (Rudduck y Flutter, 1998, 2001, 2007).

En relación al establecimiento del vínculo y las aportaciones sobre *resiliencia*, hay que destacar especialmente las enfocadas a resaltar los valores de los y las “adolescentes resilientes” y de otros modelos de identificación adultos -como las denominadas “madres coraje”, junto a profesores y a los propios educadores/as- y aquellas referidas al buen trato como mecanismo eficaz de intervención, en línea con las aportaciones de Tisseron (2007), Cyrulnik (2002) o Barudy y Dantagnan (2005). Estos últimos destacan el papel de los sistemas más cercanos y significativos al niño/adolescente e insisten en la importancia de la presencia de personas adultas significativas que puedan influir positivamente en su desarrollo, denominadas “tutores de resiliencia” por Cyrulnik (2002). Por su parte, García Barriocanal, Imaña y De la Herrán (2007), en una investigación sobre jóvenes extutelados y su relación con el sistema de protección, incluyen entre las “buenas prácticas” a desarrollar en los dispositivos de atención y protección la disponibilidad y el apoyo a los jóvenes y adolescentes por parte de sus educadores.

Respecto a la *planificación flexible de la intervención*, se ha descrito (McMurray, Connolly, Preston y Wigley, 2008) cómo a la hora de intervenir con niños y adolescentes en riesgo desde los servicios sociales, parece esencial trabajar en la generación de mecanismos de los profesionales a la hora de abordar este tipo de problemáticas. Goyette (2010), en el diseño e implementación de modelos socioeducativos novedosos, como el PQJ (Projet Qualifications des Jeunes), concluye cómo la intervención debe reposar sobre la construcción de una relación fuerte del educador con el joven, de forma que el interviniente se convierta en una persona significativa para él o para ella, y defiende, a su vez, la necesidad de intervenir de forma “sostenible” –duradera en el tiempo y con una cierta intensidad- y flexible. Finalmente, en dos investigaciones sucesivas (Melendro, 2007 y 2010) sobre adolescentes y jóvenes en dificultad social”, se describe una serie de características estratégicas de la intervención con este colectivo, entre ellas y de forma destacada la “flexibilidad”.

Finalmente, resaltar cómo varias de las preguntas respondidas por los adolescentes que participaron en la investigación y que acuden a los programas muestran su elevado grado de satisfacción con la intervención socioeducativa que se les proporciona, y de forma destacada con los educadores/as que trabajan con ellos y con la utilidad de los aprendizajes realizados, con puntuaciones por encima de los ocho puntos sobre diez. La validación que los propios adolescentes realizan del trabajo realizado con ellos/ellas supone una importante referencia, que aporta confianza y pone en valor los resultados y conclusiones aportados por la investigación.

## **5. Referencias Bibliográficas**

- Andreu, J., García-Nieto, A. y Pérez Corbacho, A.M. (2007). *Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.

- Bendit, R. y Stokes, D. (2004). Jóvenes en situación de desventaja social: políticas de transición entre la construcción social y las necesidades de una juventud vulnerable. *Revista de Estudios de Juventud*, 65,11-29.
- Cachón, L. (2004). *Las políticas de transición: estrategia de actores y políticas de empleo juvenil en Europa*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Caride, J. A. (2005). *Las fronteras de la Pedagogía Social. Perspectivas científica e histórica*. Barcelona: Gedisa.
- Cohen, L. y Manion, L. (1994). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Comisión Europea (2010). Europa 2020. *Una Estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Disponible en <http://ec.europa.eu/commission>.
- Cyrułnik, Boris (2002). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Du Bois-Reymond, M. y Lopez Blasco, A. (2004). Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de ransición para los jóvenes europeos. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 11-29.
- Elliot, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación acción*. Madrid: Morata.
- García Barriocanal, C., Imaña, A. y De la Herrán, A. (2007). *El acogimiento residencial como medida de protección al menor*. Madrid: Defensor del menor en la Comunidad de Madrid.
- Glasser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine de Gruyter.
- Goyette, M. (2010). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes atendidos desde los servicios sociales. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 17, 43-56.
- INJUVE. (2013). *Informe juventud en España 2012*. Madrid: INJUVE.
- Machado, J. y Pohl, A. (2004). Los dilemas del reconocimiento del aprendizaje informal. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 83-98.
- Meirieu, P. (2001). *La opción de educar. Ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.
- Melendro, M., González Olivares, A.L. y Rodríguez Bravo, A.E. (2013). Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo social. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*. 22.
- (2010). *El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en dificultad social*. Madrid: UNED.
- (Dir.) (2007). *Estrategias educativas con adolescentes y jóvenes en dificultad social. El tránsito a la vida adulta en una sociedad sostenible*. Madrid: UNED.
- McMurray, I., Connolly, H., Preston, M, Wigley, V. (2008).Constructing resilience: social workers' understandings and practice. *Health & Social Care in the Community*. 16-3, 299–309.
- Montserrat, C. y Casas, F. (2010) Educación y jóvenes ex-tutelados. Revisión de la literatura científica española. *Educación XXI*, 13-2, 117-138.
- , Casas, F. y Malo, S. (2012). Delayed educational pathways and risk of social exclusion: the case of Young people from public care in Spain. *European Journal of Social Work*, 16,(1), 6-21
- Rees, G., Gorin, S., Jobe, A., Stein, M., Medforth, R. y Goswami, H. (2010). *Safeguarding Young People: Responding to young people aged 11 to 17 who are maltreated. The children's society*. Extraído de: <http://www.york.ac.uk/inst/spru/pubs/pdf/safeguarding.pdf>
- Rudduck, J. y Flutter, J. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Madrid: Morata.
- Simon, A. y Owen, C. (2006). Outcomes for children in care: what do we know?, in E. Chase, A. Simon and S.Jackson: *In care and after: A positive perspective*. London: Routledge.
- Tisseron, S. (2007). *La résilience*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Trinidad, A., Carrero, V. y Soriano, R.M. (2001). *Grounded Theory: la construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.